

4 113
LA ABUNDANCIA EN EL SEPULCRO.

ORACION
FUNEBRE,

QUE EN LAS SOLEMNES HONRAS,
QUE A LA FELIZ MEMORIA
DE LA M. R. Y V. M. SOR INES MARIA
DE SEÑOR SAN JOSEPH,

DEDICÒ LA M. L. Y GRANDE CIUDAD DE GRA-
nada el dia 17 de Abril de 1755. en el M. Religioso
Convento de Madres Capuchinas.

PREDICÒ

EL Doñ. D. CHRISTOVAL JOSEPH DE OLARIA
y Garcia, del Gremio, y Claustro de la Imperial Uni-
versidad de esta Ciudad, Colegial habitual del de los
Santos Apostoles San Bartholomè, y Santiago, Benefi-
ciado de la Iglesia Parroquial de Maria Santissima de
las Angustias, N. Señora, Abad de la Real Universi-
dad de Beneficiados, y Calificador del San-
to Oficio de la Inquision de este
Reyno.

QUIEN LA DEDICA, Y CONSAGRA
A DICHA Rda. Y V. MADRE DIFUNTA.

IMPRIMESE A COSTA DE VN DEVOTO,
afecto à dicha V. Madre, y Religiosissimo Conven-
to de Capuchinas.

Con Licencia: Impreso en Granada por Joseph de la
Puerta. Año de 1755.

A
Sr
f



co
las
pre
cia
pin
des
de
ran
tal
ni
tan
me
fio
yè

DEDICATORIA.

A LA M. R. Y V. M. SOR INES MARIA DE
Sr. S. Joseph, que de Dios goze, Religiosa Pro-
fessa, que fue, en el Convento de Madres Ca-
puchinas Franciscas Descalzas de esta
Ciudad de Granada.

SRA. Y ME. MIA.



DESDE LA DICHOSISSIMA PA-
tria de las verdades, y las dichas,
en que piadosamente contem-
plo à V. R. està V. R. viendo el
pasmo, la novedad, y el susto,
con que oì el superior mandato, de predicar
las Honras, que dedicò à V. R. Granada siem-
pre lealissima. Naciò todo de la plena ignoran-
cia, que tenia de los fondos de tan gigante Es-
piritu, del exercicio de sus admirables virtu-
des, y de las riquezas de los dones, que en èl
depositò el Altissimo. Sobrepuesta esta igno-
rancia à la comun, y maxima de mis pequeños
talentos, ni queda duda para creer mi pasmo,
ni aunque procure explicarlo, puede ser bas-
tantemente conocido, sino del que ocupa (co-
mo con piedad lo creo de V. R.) la eterna man-
sion de los verdaderos conocimientos. En èl
yè V. R. estas verdades, como son, y que lo

aceptè rendido , por no perder esta ocasion de tributarle vn obsequio , ya que mi pequenez ninguno me facilitò, quando viva , y es necesario me sean escasos otros qualesquiera, quando ya difunta.

Con el favor Divino pude arribar à la construccion de la obra. No dexa de ser mia. Ella lo acredita. Pero còmo la huviera yo hecho, ni aun como es , sin el visible beneficio del divino favor ? Ella fue el borron de la lucidissima Funcion de Honras tan pompofas. Ella el lunar de tan lucidos esplendores. Y ella, que quiso ser rasgo, que dixesse al mundo algo, de lo que fue V.R. es la que mas ha obscurecido sus singulares virtudes. Y quien creerà, que en esto mismo, que es terrible desgracia , hallè entibo , para que arrojandola à los pies de V. R. fundàra yo la esperança gozosa , de que la admita. Pintura honrosa , y estimable de V. R. còmo la avia de admitir , quien con tantas veras aburriò las realidades nobles , con que la distinguiò la naturaleza ? Quien dexò las mundanas honras , los aplausos , la nobleza , las riquezas , los aprecio, y las exaltaciones ? Quien dexandolo todo , se abrazò con la desnudèz , con la pobreza , con el abatimiento , y con las penas ? Quien vistiò de sayal su cuerpo, y vistiò con la cruz su alma , por ser hija , y hija fiel del

Cru-

Crucificado Christo ; y del crucificado Francisco 115

No, no me persuado, que à no ser, como es, tuviera lugar en la humilde, y charitativa estimacion de V. R. esta obra. Así lo practicaba V. R. en este suelo. Ya en la Eternidad, aun tiene otro esplendor esta obra, para que tambien por él V. R. lo admita. Ella dize à todos, que V. R. fue afortunado individuo, hija, y Madre amantissima de esta Descalzès Capuchina; y si este fue el medio, que señalò la Divina Providencia, para su Gracia, tambien lo fue para su Gloria. Ella dize, que fue V. R. hija de vn Francisco, y de vna Clara Divinos, fecundos Padres de gloriosos hijos, y de quienes en ambas vidas es Compañera (como piadoso creo) V. R. Ella dize, que V. R. lo dexò todo por esta Celestial Casa en la tierra, y que solo quiso dexarla, por ocupar la del Cielo. Y como estos sus logros, y aprecio le son oy en la Gloria (en que la contemplo piadoso) mas plausibles, y estimables à V. R. como dexàra de aceptar, lo que tanto gusta, y de lo que tanto se complace?

Añado mi voluntad sencilla, y afectuoso corazon, así à V. R. como à su estimadissima Comunidad, y por esto solo condesciendo à la impresion de estos borrones, bien, que con la

con-

condicion, de que no se aparten de sus pies, ni de su Porteria. Sagrado, que buscan, para la proteccion; disculpa, que dan, para que corran sus yerros; y Mecenas, que imploran, para que sean perdonados. V. R. goze, lo que piadoso juzgo, que posee, que no es menos, que vn Dios infinitamente amable, hermoso, benigno, y liberal. No ya por velos, ni por enigmas, sino como en si mismo es, y en la eterna perenne fuente de sus comunicaciones se goza. Y recibiendo el humillado corazon, que le tributo, el sacrificio de la voluntad, que le ofrezco, y la sencilla inclinacion, con que en quanto puedo, la amo, permitame, que con su gusto corra con su Dedicatoria esta obra, ò intercediendo con el Dios Misericordioso, (que con piedad creo que goza) que sean à sus divinos ojos aceptables las mias, pida tambien la perseverancia en ellas, para mi eterna felicidad.

Sra. Y M. MIA.

Quien desea, y solicita la mas abundante de V.R.V.

*Doct. D. Christoval Joseph de Olaria
y Garcia.*

[APRO-

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR 116

Don Domingo Antonio de Rivero y Angulo, Collegial, y Rector que fue en el Mayor de Maesse-Rodrigo, Universidad de Sevilla, Cathedratico en propiedad de Philosophia, Canonigo Lectoral de esta Santa Iglesia Metropolitana, Cathedratico de Escripura en su Imperial Universidad, Examinador Synodal de este Arzobispado.

DE ORDEN DEL SEÑOR PROVVISOR VIENE à mis manos este Panegyrico, que en las magnificas Honras, que à la dulce respetable memoria de la Venerable Madre Sor Inès de San Joseph, observante Religiosa, y por muchos años exemplar Abadesa del Religiosissimo Convento de Reverendas Madres Capuchinas, consagrò esta Ciudad Nobilissima, pronunciò con su acostumbrada eloquencia el Señor Doct. Don Christoval de Olaria, Beneficiado mas antiguo de la Iglesia Parroquial de N. Señora de las Angustias, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, y Abad de la Real Universidad de Señores Beneficiados de esta Ciudad.

Y à vista de la publica luz, del general lucimiento, que mereciò en la viva voz à tan Augusto Theatro, pudiera parecer en el molde ociosa la censura, estando ya impresso en tantos corazones, y manifesto à tantas, tan brillantes luces el acierto de este Panegyrico: pero como es bien vista à todas luces la idea, y el empeño de la devocion en perpetuar, por medio de la Estampa, la piadosa importancia de su assumpto, para que corra, y se difunda, si no por mas illustre, por mas dilatada esfera su esplendor; assi es justo, y en esto se incluye el objeto de la remision, que se repitan, y se perpetuen su aprobacion, y su aplauso.

Con dezir, ò aver dicho, que vna Ciudad, à quien como à la Antigua Athenas el Grande Nazianzeno, pudieramos llamar: *Sermonum Parentem*. La Madre de la Oratoria; ò como el mismo à la antigua Cēsareā, *Sermo-*

In ob. Bas.

In fun. Cēsarij

num

L. Disputare 3
C. de Crimine
Sacr.

Lib. 2. Ep. 14.

Orator. lib. 10
cap. 10.

Quint. Orator
lib. 3. c. 5.

Num Metropollm : Metropoli de la eloquencia que cuen-
ta entre sus primeros vezinos el ingenio , la discrecion,
el buen gusto de las Ciencias representada en su Excmo.
Senado, eligió al Orador para su desempeño en la gra-
ve afectuosa demonstracion de este dia pudiera yo ce-
ñir, sin limitarlo , el elogio. Aqui venia bien aquella
ley del Codigo. *Disputare de principali iudicio non oportet &c.*

Allà en la Roma Gentil se lamentaba Plinio el me-
nor, de que para adivinar, quien era el peor de los Ora-
dores , no avia señal mas cierta , que la alabanza , y el
aplauso comun. *Facilis divinatio, scito eum pessimè dicere,
qui laudatur maximè.* Mucha parte suelen tomarse en
todos tiempos en los aplausos comunes la ignorancia,
y la invidia ; *cum interim* dezia como experto el gran
Maestro de la Eloquencia Quintiliano , *& vitiosa pluri-
bus placeant, & à corrogatis laudentur etiam quæ non pla-
cent.* Pero en este felicissimo suelo desterradas estas dos
venenosas plantas , ò abatidas à los esfuerzos de tanta
literaria cultura , goza la verdadera Sabiduria los gages
del honor. Así lo experimenta , y lo acredita nuestro
Orador , desfrutando en su Patria la no vulgar fortuna
de que celebren sus Patricios sin emulacion sus prendas;
y este concepto debido à su carrera llena de laureles en
el gran Theatro de esta Santa Iglesia , donde tiene vn
Palacio de los mas magnificos la Religion, la Virtud , y
la Sabiduria, desempeña con nuevo esplendor en la ad-
mirable estructura de este Panegyrico.

Los elogios funebres, dezia Quintiliano, son por lo
comun del publico , y se encargan las mas vezes à los
Magistrados. *Funebres laudationes pendent frequenter ex
aliquo officio publico, & Magistratibus sepe mandantur.* Y
nunca mas proprias , nunca mas debidas las honras, los
obsequios, y las alabanzas Publicas , que para celebrar,
y aplaudir el relevante merito de la virtud. Ni el valor
militar, ni la nobleza, ni la ciencia, ni la dignidad serian
tan recomendables, si la gloria de la virtud no les diese
vn realze superior. Por esso los Romanos erigieron
immediato al Templo , en que adoraban por Diosa à la
Virtud , el Templo que consagraron al Honor. Y à la

ver-

117
verdad, vna alma justa es vna preciosa prenda, por cuyo respecto logra la tierra con abundancia los beneficios del Cielo, y en su muerte debiera llorar el Universo todo, pudiendo repetirse en semejante caso aquel famoso distico, que en otro pudiera parecer hyperbolico.

Pro tumulo ponas Orbem, pro tegmine calam

Sidera pro facibus, pro lachrymis maria.

Esta consideracion comun à todos los justos, que por Amigos de Dios merecen ser honrados con obsequios, que deben ser nimios en frase superior. *Nimis honorati sunt amici tui Deus*; con otras particulares del continuo constante aprecio, y devocion de Grandes, y pequeños, de Nobles, y plebeyos, de Sabios, è ignorantes à las excelentes virtudes del Sugeto de este Panegyrico, y à aquel Religiosissimo Claustro, Theatro, ò por mejor dezir, Sepulcro glorioso de sus virtudes; movió la innata generosa piedad de esta Ciudad Nobilissima à hazer en su preciosa muerte la mas viva, la mas propria demonstracion de su amoroso grave sentimiento. El mismo innumerable concurso, que antes para venerar su cuerpo, en que parecia compostura de su modestia la realidad de difunta; despues para oír sus virtudes, para admirar sus prodigios; corria apresurado, llenaba oprimido, no cabiendo en el Templo, las calles inmediatas, hazia ver, que miraba como fuya la demonstracion, y esperaba, como propia en los labios de un Orador Patricio, toda la expresion de su veneracion, y sentimiento.

Què altamente dixo mas de vna vez la Divina Eloquentia de San Pablo, que en cada una de estas almas justas, como la que es objeto de este Panegyrico, se admira, y se venera (superior artificio de la gracia) vna Imagen del mismo Jesu-Christo! Ya podrè dezir, que *ei quem viventem dilexerant, etiam mortuo studio humanitatis obsequitur*. Eran consecuencia forzosa del amor con que la miraron viva las honras, y las ansias con que ahora la celebraban defunta. Y mas, quando el mismo Padre San Gregorio nos dize, que en aquel obsequio, que en la letra del Evangelio se hazia al Redemptor,

Pl. 138.

D. Greg. Hom
21. in Evang.

Ibidem.

significaba alguna cosa , que en la Iglesia se avia de repetir : *sed res gesta aliquid in Sancta Ecclesia signat gerendum* : y esto es lo que vemos repetido con no impropria acomodacion en esta funebre demonstracion. En ella, en este dia , en estas circunstancias , que en tanto empeño constituian su ingenio , y su eloquencia llenò el Orador la expectacion , el deseo , la devocion de tantos , tan amantes , tan nobles corazones.

Gen.c.23.

En el Funeral magnifico de la antigua Sara delineò con rara propiedad , con oportuna selecta erudicion las circunstancias , ò con voz mas de el arte , los adjuntos. Y es digna de notar aquella expresion dificil del Sagrado Texto de aquel sepulcro duplicado , ò aquellos dos sepulcros , que acafo para doblar , ò hazer visible lo doble de su pena , preparò à su cadaver el amor. *Speluncam duplicem*. Clara alusion à aquellos dos sepulcros , en que el Orador humedeciendo la pluma en la purpura de el corazon : como queria el piadoso Padre Hugo Victorino : *Illum audire vellem , qui calamus tingeret in sanguine cordis* : dividiò la acertada afectuosa idèa de su Oracion.

In lib.de grad
Char.

En el Thema , en que con tanta oportunidad , con tanta proporcion cifrò à vn compendio sin dispendio las dos admirables vidas activa , y contemplativa de la Venerable Madre en la metaphora de dos sepulcros , llenando en esta parte todos los numeros de la invencion ; creo , que sin pensarlo su conocida modestia , cifrò tambien con singular proporcion el mas expresivo elogio de su Panegyrico : *Ingredieris in abundantia sepulchrum* , diria yo convirtiendo , y dirigiendo el Apostrophe del thema à el Orador , *sicut acervus tritici in tempore suo*. Porque supo entrar con abundancia del corazon , de piedad , de erudicion , de solida doctrina , à contemplar aquel maravilloso duplicado sepulcro ; siendo su Oracion , como dorado trigo , granado , limpio , escogido , y el tiempo , el dia , la hora , el desempeño , todo como suyo. Grano en el assumpto de solidas virtudes. Grano en el Panegyrico de solidos discursos. Grano en el assumpto de mortificacion , de obediencia , de humildad , de Religiosa observancia. Grano en el Panegyrico de

Job.c.5.

de Christiana verdadera Eloquencia. Aquel en la tier-¹¹⁸
ra de su humildad, y mortificacion crecido, y multipli-
cado à la eternidad, al Cielo. Este en la buena agrade-
cida tierra de tantos corazones para multiplicarse al
aplauso, admiracion, y exemplo. Granado el assumpto.
Granado el Panegyrico. *Acervus tritici: cumulus mani-*
pulorum: se lee en la vulgata, y en la Syriaca.

Vna admiracion, vn *Ecce* seria la mas proporcio-
na Censura. *Ecce*, prosigue el Texto del thema. *Ecce*
hoc ut investigavimus, ita est, quod auditum mente pertrac-
ta. Es digno de admiracion, que ello es assi, como lo in-
vestigò, y lo dixo el Orador; y despues de oïdo debe
quedar impresso en la memoria para repetir tan justa
admiracion. Mas claro el mismo texto en la version Ti-
gurina. *Atque hec ferme sunt, quæ rebus accurate perpen-*
sis, decrevimus proponere, sunt quæ certissima: y prosigue
hablando para prevenir su juicio al mas rigido Censor:
prout velis ea percepta æquo animo apud te ipsum dijudica-
re. Vozes todas consiguientes al thema, con que en los
debidos terminos, con la proporcion debida pudiera yo
expressar mi juicio, sellar mi aprobacion.

Pero no puedo dexar de detenerme algo en la justa
ponderacion de la idèa para admirar el primor, la va-
lentia, el Arte, que en las pinturas del famoso Timantes
celebraba la Antigüedad. *In cujus omnibus operibus in-*
telligitur semper plusquam pingitur. En la breve tabla de
este Panegyrico delineò el Orador con vna perspectiva
solida, con vn artificioso escorzo todo el fondo, todo el
lleno, toda la extensio de gracias, y virtudes de aquella
grande alma, haziendo visible, lo que además de no serlo,
estaba escondido, como tesoro, en vn cerrado, y duplica-
do sepulcro. Sabe la gracia mejor, que la vanidad de los
antiguos, guardar en sepulcros vivos riquezas superiores
à todos los tesoros. La profesion Religiosa es vna
muerte mystica, como lo es el Bautismo, muerte para el
mundo, en frase del Apostol, vida para Dios, pero vida
escondida, y sepultada con Christo. La Religiosa Clau-
sura duplica este sepulcro. Y en este sepulcro duplica-
do escondiò sus dos vidas activa, y contemplativa la Ve-
nerable Difunta. El Orador nos diò à vèr con vn lexis,

Job. c. 5. v. pe-
mult.

Ibidem v. ult.

Ibidem.

Ad Rom. 6.
v. 4. Ad Colof.
2. v. 12. & c. 3.
v. 3. & pass.

con vn maravilloso emphasis en la metaphora de dos sepulcros este escondido riquissimo tesoro.

Ya se vè, que aquel singular talento, aquella luz superior, que resplandecian tanto en sus consejos, y acciones; aquel tierno amor à sus amantes hijas, visible en sus efectos; aquella contemplacion profunda, que hazia ver muchas vezes lo ardiente de su rostro; aquella compasion de las necesidades publicas, y particulares, que hazian sensible sus ansias, sus fatigas; aquella paciencia invicta, que ponian de bulto al pafmo sus enfermedades, aquella sagrada hambre del Eucharistico Pan; y finalmente, aquel tenor constante de vna Religiosa penitente vida, por el dilatado espacio de mas de setenta años, que se hazia patente en toda su conducta, no podian estar *sub modo*, no podia ocultarlas por mas que multiplicasse las guardas, los candados, y los sepulcros; era preciso, que se manifestassen *omnibus qui in domo sunt*; y que difundiendo se por toda la Ciudad, por todo el Reyno le conciliassen el afecto, y la veneracion.

Math. 5. v. 15.

Act. c. 4. v. 20.

Ecc. 43.

In Fun. Gorgonia.

Eccl. in Offic.

Ad Heb. c. 11.

v. 4.

Pero desto que sabemos, y que todos saben, quanto es lo que vna credulidad piadosa deberà inferir? *Non presumas, que vidimus, & audivimus, non loqui.* Pero *multa abscondita sunt*, podemos dezir con la debida proporcion, *pauca enim vidimus operum ejus.* Es digna de atencion vna expresion hermosa, grande, como fuya, del Christiano Demostenes, el Nazianzeno al concluir el funeral elogio de su hermana Gorgonia. *Postquam aliquantisper illius virtutes percurrimus, forsitan nequaquam nobis tu Pater illius spiritalis permittis, ut ea, quae tu tam diligenter abscondis, manifestemus.*

Egredere anima, diria yo, tomando con el debido respeto aquella expresion tan animosa, tan firme, sobre el ancora de la Esperanza del Grande Abad Hilarion, *egredere anima: septuaginta annis seruisti Christo, & adhuc times.* Serenta, y mas años de vn sacro penitente, de humildad profunda, de Religiosa clausura, de vna Regular exactissima observancia, tiempo es bastante para salir sin temor, y con aliento de esse cerrado duplicado sepulcro. Pero *Defuncta adhuc silet*, podriamos dezir, como de Abel dixo el Apostol. *Defunctus adhuc loquitur.* Transcendio

119
su prevenida prudencia, su Religiosa humildad los límites del sepulcro. Ella misma, que esto nos dà à entender el *Ingrederis*, escondió su abundancia en el sepulcro. *Ingrederis in abundantia sepulchrum*. Allí està, como en Acervo, en que solo se permite à los ojos la superficie, y se tantea con la estimacion, con el discurso el fondo, el grano fazonado de sus virtudes: *Sicut infertur aceruus tritici in tempore suo*.

Pues *quid facimus sorori nostra in die quando alloquenda est*. Quando de ea fiet sermo? Expone en la Tygurina Vatablo. Què se avia de predicar de esta Religiosa Venerable, à quien el Orador, y yo miramos como hermana? *Si murus est, adificemus super eum propugnacula argentea*. Si ella es vn muro, que, como sepulcro, oculta sus tesoros, multiplique esse muro, esos sepulcros vna argentada eloquencia. Sean en dos sagrados elevados discursos, de vn eloquente sublime Panegyrico: *propugnacula argentea, ad docendum transeuntes, ad suspendendam ora*; y ponganse para mayor adorno, que las Naves, y las Armas, en el famoso sepulcro, que labrò Simon, en este duplicado sepulcro: sepulcro mucho mas magnifico, que quantos ideò fantástica la Antigüedad: sepulcro tanto mas glorioso, quanto mas humilde, tanto mas eloquente, quanto mas mudo. Así elevò el Orador sus discursos. Así enriqueció su idea, y su assumpto, por mas que el tesoro se quedasse escondido à industrias de la humildad en su sepulcro.

Y si huviessemos de entrar à registrar los sepulcros, que en vida, y en muerte labrò la humildad en aquel Religiosissimo Claustro, quantas son las riquezas, que aviamos de hallar? *Multe filie congregaverunt divitias*. Son bien notorias, por mas que las ocultan sus humildes sepulcros, las gracias, las virtudes, que atesorò en su alma la Venerable Madre Sor Maria de los Angeles, cuyas glorias, *si hi tacerint, lapis de pariete clamabit, & lignum quod interjuncturas adificiorum est respondebit*, si nosotros calláramos, las predicaria con voces mas robustas la hermosa fabrica del Templo, que labrò con Religiosa fatiga, à expensas de la piedad de Granada, su ardiente solitud: y están bien recientes para la me-

Cant. 8.

Versiones in
cap. 4. Cant.

Mach. 1. c. 13.

Prov. c. 31.

Habacuc. c. 2.
& Luca. c. 27.

mo.

memoria los singulares exemplos de la Venerable Madre Sor Francisca de la Concepcion, en cuya preciosa muerte multiplicò Granada sus honras, y su llanto. Y yo lo he de dezir? Siendo de tan debil autoridad mi concepto para credito de su excelente virtud. Pero no lo autoriza el justo aprecio, que hizo de ella misma aquella Religiosissima Comunidad? Nolo eleva el dictamen de vn Sabio, y Santo Religioso, que fue su Confessor?

Es digna de singular memoria, y para mi de la mayor gratitud la V. Madre Sor Bernardina de Santa Inès, que sobre el fondo de vn claro entendimiento tan proprio para la virtud, de vn corazon noble por su sangre, no menos por su dulzura, supo engastar, y conservar brillantes por una dilatada vida un tenor constante de Religiosa observancia, una pureza Angelica, un silencio profundo, una contemplacion altissima, vna tranquilidad pasmosa, y finalmente todas las virtudes refinadas en el crysol de una larga enfermedad, en que fue algunas vezes espectaculo à mi dolor, y admiracion; y coronò su vida penitente con una muerte feliz, quedando su cadaver flexible, y hermoso hasta el sepulcro, como lo viò, y admirò la comun veneracion. *Et quid adhuc dicam? Deficiet enim me tempus enarrantem de &c.*

Finalmente, porque es preciso dexarlo, y cerrar mi Aprobacion, estos, y otros muchos thesoros de gracias, y virtudes encierra en sus sepulcros aquel Religiosissimo Claustro, dichoso Atrio del Palacio de la Gloria; y siendo este uno de ellos, tan distinguido en la veneracion, tan autorizado en sus honras, tan dignamente celebrado en este Panegyrico, soy de parecer que se imprima; para que inflamados todos de amor à las virtudes, de aprecio à la Divina gracia, de veneracion à los Claustros Religiosos, se impriman tambien las virtudes, que elogia, en nuestros corazones: no conteniendo, como no contiene cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Feè, y buenas costumbres. *Proin velis, concludo con Eliphaz, ea percepta aquo animo apud te ipsum dijudicare.* Granada Junio 15. de 1755.

Doctór Don Domingo Antonio
de Rivero y Angulo.

LI

LICENCIA DEL ORDINARIO. 120

NOS EL DOCT. DON JULIAN GARCIA DE Abienzo, Governador, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, por el Illmo. Señor Don Onesimo de Salamanca y Zaldivar, mi Señor, Arzobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos Licencia, por lo que toca à nuestra jurisdiccion, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermón de Honras, que hizo, y costèd esta M. N. L. y siempre grande Ciudad de Granada, à la feliz Memoria de la M. R. y Venerable Madre Sor Inès Maria de Señor San Joseph, Monja en su Religiosissimo Convento de Madres Capuchinas de esta dicha Ciudad; atento, à que por la Censura antecedente del Señor Doctor Don Domingo Antonio de Rivero y Angulo, Canonigo Lectoral de esta Santa Apostolica Metropolitana Iglesia, à quien lo remitimos, consta no contener cosa contra nuestra Santa Feè Catholica, y loables costumbres. Dada en Granada à veinte y seis de Junio, año de mil setecientos cinquenta y cinco.

Doct. D. Julian Garcia
de Abienzo.

Por mandado del Señor Provisor

Pedro Phelipe Monreal.

Not.

AFRO

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR

Don Marcos Miguel de Torrijos, y Vargas, Colegial en el Mayor de Santa Maria de Jesus, Universidad de Sevilla, y Cathedratico en propiedad de Philosophia, Dignidad de Thesorero, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Granada, Examinador Synodal de su Arzobispado, Juez Subdelegado de la Santa Cruzada, y Conservador de los Colegios de la Compania de Jesus de San Pablo de esta Ciudad, y de San Luis de la de Motril.

POR COMISION DEL SEÑOR DON ANTONIO de Espinosa, del Consejo de su Magestad, Fiscal en esta Real Chancilleria, y Juez Superintendente de Imprentas, he visto, con mucha atencion, y con igual complacencia el Sermon Funebre Panegyrico, que en las Honras, que hizo esta muy Noble, y Leal Ciudad de Granada a la Venerable Madre Sor Ines de San Joseph, Religiosa Professa en su Convento de Reverendas Madres Capuchinas, predicò el Señor Doctor Don Christoval de Olaria, y Garcia, Abad de la Real Universidad de Beneficiados, el mas Antigo de la Parroquial de Nra. Señora de las Angustias, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion de este Reyno. Salvo meliori &c. Juzgo, que este Sermon es digno de imprimirse, porque nada contiene contra nuestra Santa Feè Catholica, nada contra las buenas costumbres, nada contra las Leyes, y disposiciones Reales; antes acredita bien los meritos de su Author, y se leen en el exemplos singulares de virtud, que son gloriosa recomendacion de la Difunta, y eficaz estímulo para su imitacion.

Satisface prompramente el Oficio de Censor, para no martirizar mi pecho con la tardanza, y expresar
fin

En alguna nota mi afecto : pues aunque segun el Principe de los Philosophos Aristoteles la amistad es solo un medio entre la adulacion , y el odio : (1) *Amicitia inter affectationem , & odium mediocritas* : y ninguna censura es mas libre , que la de un amigo , y amigo verdadero , como dixo Plinio : (2) *Neque enim amore desipior : Amo quidem effusè ; iudico tamen , & tanto acrius , quanto magis amo* : quiero ceñirme à la Critica mas severa de Seneca , que nos previno , antes debe ser juzgada una Obra , que manifestar à su Author algun cariño : (3) *ante amicitiam iudicandum est*. Porque tengo por mas natural , y justo , que el espiritu de la mente descienda con la razon à mover en el pecho el corazon para el afecto , que el que el corazon suba con el afecto à impeler la mente para el dictamen , como nos apuntò Sydonio en este Disthico : (4)

*Discretus semper Censor, qui diligit, extat;
Dura fronte legit mollis amicitia.*

Confieso ingenuamente , que desde que ruve la fortuna de ser Condiscipulo del Orador en el Ilustre Seminario de los Santos Apostoles , formè un alto concepto de su habilidad , me aficionè de sus buenas prendas , y le profesò inclinacion , y vn tan natural , como debido cariño : mas ya reconozco , que con la continua gloriosa tarèa de Cathedra , y singularmente de Pulpito , ha cultivado tanto sus talentos , que manifiesta un merito gigante en esta obra , como en dedo ; y siendo acreedor del mayor elogio , en darle el mas sublime aplauso , haze visible , y notoria grangeria mi afecto : (5) *Laudare dignos , honesta actio est , ita laudantis bonum est , cujus actio est*, que dixo el citado Seneca.

No juzgo se califiquen estas mis expresiones sin-
ceras hijas de la razon , aunque dichas con afecto , de li-
sonjeras , quando en el Sermon tenemos à la vista , y en
las manos la mejor prueba : *Si mihi non vultis credere ,
operibus credite* : (6) dezia , aunque à otro proposito el
Divino Maestro , para convencer era verdad lo que ex-
pressaba. La habilidad , y primor de vn Predicador pa-

121

(1)

Arist.lib.1.
Moral.

(2)

Plin.lib.6.Ep.

(3)

Senec.Epist.11

(4)

Sidon. Carm.
8.verf.5.

(5)

Sen.Ep.102.

(6)

Joan.10.V.38



(1) *Lib. 1. de*
ra hazer vn Sermon perfecto, y que justamente le acredite, no consiste en otra cosa, que en enseñar, y deleitar, en unir la dulzura del estilo à la luz de la doctrina; por esso es el symbolo, aunque pequeño, mas hermoso de un Orador Christiano la diligente Aveja, pues en aquella inimitable, admirable obra de su panal, deposita la dulzura de la miel en la bien dispuesta cera, para tributar à los humanos usos en un solo regalo suavidades para las delicias del gusto, y materia para desterrar las tinieblas de la noche. Las palabras de Dios, dize el Profeta, son mas dulces, que la miel; pero son palabras, que iluminan: (7) *Bloquia tua super mel :: verbum tuum lumen*, y sobre estos principios lease aora el Sermon.

(7)
Psalm. 118.

(8) *Lib. 2. in Luc. cap. 1.*
El mas emulo reconocerà en èl, que su Author sabio, como diestro Orador Christiano, despreciando Fabelas, tropos, y figuras, para hazer triumphar la verdad sencilla de la mentira artificiosa, como dezia San Ambrosio: (8) *Major eloquentiae mendatio simplex veritatis fides*, con vn estilo castizo, sobre vn texto el mas oportuno, como que es al Santo Job, exemplo de la mortificacion, y paciencia, para acomodarlo à nuestra Venerable Madre, tan paciente, como mortificada, entreteixe con tal arte la especiosidad de los sucessos de la Madre Inès con la luz de la mystica doctrina, que forma vn hermoso dulce panal, en que nos dà vnidas la instruccion con la dulzura, y con gusto la enseñanza; satisfaciendo en vn todo gloriosamente su empeño, y haziendose digno con razon para todos del mayor aplauso: (9) *delectando docent, & instruendo delectant*, proclamaba Aphronio, viniendole como nacido el comun verio:

(9)
Aphron. Dial.
in empras.
Aug.

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci:

Mas no perdamos de vista la artificiosa Aveja, y su dulce panal, que si hasta aqui nos han dado cabal idea del acero singular de nuestro Docto Orador, y de su Sermon ajustado: *favus melis Sermones boni*, (10) que leemos en el Sabio; aora esta Aveja industriosa forma de la Virginidad, segun la apellida S. Eucherio *Apis for-*

(10)
Prov. 16.

ma *virginitatis* (11) en su dulce panal nos ha de contri-
buir agradable materia para dos Sepulcros primorosos,
en que coloquemos de vida activa, y contemplativa el
precioso dorado trigo de obras, y virtudes de N.V.M.
Que no, no es extraño le duplique sepulcros, à quien ten-
nia tan presente el *Quotidie morior* (12) de S. Pablo, que
parece moria no sola vna, sino muchas vezes al dia.

No me detengo en lo que escribe el Docto Dialo-
gista (13) Portacio de los antiguos Babilonios, que usaban
enterrar en miel sus Heroes, para conservar sin corrup-
cion, y con agradable olor sus Cadaveres, ni en lo que
de los Asyrios tengo especie aver leído, que los ungian,
y sepultaban en Cera, ni en la sabida costumbre de
adornar, y rodear con flores sus cadaveres, y sepulchros
los Romanos. (14) Busco Sagrado texto.

Dos vezes advierto en los Cantares à la Esposa San-
ta de amor de su Divino Esposo desfallecida, desmayada,
y aun muerta, segun las versiones. Mi alma, dize en vna
ocasion la Esposa enamorada, se liquidò, luego que ha-
blò mi amado, (15) *Anima nostra liquefacta est, ut dilec-
tus meus loquutus est*. El Hebreo, y los Setenta leen vni-
formes: (16) *Anima nostra exiit*, mi alma se salió. Salirse
el alma, es la frase mas comun, y propria, con que se ex-
plica el morir. La Esposa no murió, pero quedò tan des-
mayada, que puede decirse muerta, y así la alusion à
las muertes, y Sepulcros en la vida activa, y contempla-
tiva de nuestro Orador viene con toda propiedad ajusta-
da. Mas no sabremos, como se liquidò el alma de la Es-
posa? Si: me responden los PP. y Expositores: se liqui-
dò como cera, segun el Texto de David: (17) *Factum est
cor meum tanquam cera liquefscens*.

Muriò la Esposa, el alma Santa, en la vida activa,
porque si la cera se deshaze, se derrite en gotas como
lagrimas, y se consume, y aniquila con la llama, por
mantener, y sustentar la luz, la Cera es el symbolo mas
proprio del Penitente, y Humilde, que derrite, y des-
haze su corazon en lagrimas de verdadera penitencia,
y con el conocimiento de su sèr, se consume, y aniqui-
la con humildad profunda, por sustentar, y mantener su
alma viva con la luz de la Divina gracia. Y así lo mis-

(11)
S. Euch. c. 5.

(12)
1. ad Cor. c. 15.

(13)
Porcac. c. 12.

(14)
Fun. antiq.
cap. 3.

(15)
Cant. 5. v. 6.
(16)
Ap. Pint. Ra-
mir. hic.

(17)
Psal. 21. v. 15.

(18)
Cornel. hic.

mo fue, dezir la Esposa, que enamorada de su Divino Esposo se liquidó su alma como blanda cera, que darnos à entender, que con abundante cosecha, con actos los mas heroycos feneciò, murió en la vida activa: *sunt verba* (18) (dixo el Docto Cornelio) *Sponsa pœnitentis, dolentis que de suo sopore, & tarditate.* Pues ofrezcanos materia para su sepulcro en su panal la preciosa Aveja, y sea la Cera, que insinuè la usaban los Asirios, pues blanca, congelada, y bruñida parecerà de un rico marmol, su Sepulcro, y corresponde bien à la vida activa.

(19)
Cant. 4. v. 15.

(20)
Apud Cornel. hic.

(21)
Leblanc. in Psal. 21.

(22)
Joan. Carm. apud Corn.

En la otra ocasion nos dize la Esposa, el alma Santa, que le prevengan flores, porque de amor de su Amado se siente gravemente enferma, herida, y aun muerta, segun la version Hebrea (19) *fulcite me floribus, quia amore languo*, el Hebreo (20) *Vulneravit, occidit*, el amor de mi Esposo me ha herido, me ha muerto; y què muerte es esta de la Esposa, del alma Santa, para la que pide flores, sino es la que en la vida contemplativa siente anegada en la suavidad, y delicias de la contemplacion de su Amado? *Dicebat in suavitate contemplationis* (21) *fulcite me floribus, posuerunt me in deliciis*, expuso Leblanc. Y què Sepulcros le hemos de dar? La Esposa, advierte (22) Juan Carmelita, lo previno de flores, y con abundancia (como emula del fenix, que forma su pyra de aromaticos palos) que representan los actos mas sublimes de la vida contemplativa, por lo que las flores con la hermosura de sus matices recrean, y con la suavidad de su fragancia deleytan, *fulcite me floribus. Videtur ergo Sponsam pbenicè emulari.* Pero yo se lo he de dar de miel, que es la materia, que en su dulce panal me ofrece la industriosa Aveja, y no, no será contrario al gusto de la Esposa; porque la miel es vna quinta essencia de todas las flores, coagulada, y sacada de sus mas delicadas particulas espirituosas, de que la fragancia exhalan. Fuera de q̄ pidió flores sin señalar alguna, como advirtió Cornelio, con que en rigor escolástico las deseò todas, y no siendo en la miel ramillete de todas ellas, es dificultoso hallarlas. Mas què fuera si encontràra, que lo que anhelaba la Esposa le preparassen para su sepulcro, no eran flores, sino es miel? No es facil, pero no es imposible.

Recuer-

Recuerdo la noticia , que apuntè de los antiguos Babilonios , y bolvamos al texto, donde nuestra vulgata lee *fulcite me floribus* , los setenta leen *fulcite me unguentis* , y añade Cornelio , *quæ es floribus aromaticis fiunt.* (23) Prevenganme, dize la Esposa , pues muero de amor de mi Esposo , una confeccion glutinosa de todas las flores aromaticas , para embalsamarme , y sepultarme. Si esta confeccion glutinosa odorifica , y de todas las flores no es la miel , yo no sè con propiedad qual sea. Y assi de miel, que por su dulzura dize muy bien con la vida contemplativa , y es lo que nos brinda en su panal la preciosa Aveja , le doy el sepulcro à la vida contemplativa de la amada Esposa.

Concluidos los dos sepulcros de cera , y miel de la Esposa Santa , sea licito los ofrezca à N. V. Madre mi afecto para satisfacerla en algo el caritativo fuyo , que tantas vezes me manifestó , con la ocasion de aver sido Confessor de vna su Sobrina , que tuvo en su mismo Convento, y à quien la V. Madre en el Señor tiernamente amaba, la Madre Sor Inès de Christo.

Y à la verdad , à quien podria yo mejor aplicarlos, que à N. V. Sor Inès de San Joseph , que fue Esposa de Christo, è industriosa Aveja, que ofreció su pureza en sacrificio al Divino Esposo con voto de Castidad perpetuo en la Religion mas austera , y muerta al mundo , y sus bienes, y à si misma, y sus pasiones, libò como preciosa diligente Aveja, de una feè viva, de una esperanza inmoble, de una Charidad ardiente, de una humildad profunda, de una obediencia ciega, de una rigida penitencia, de una pobreza summa hermosas virtudes , flores bellas, que piadosamente creemos la adornaron , libò , digo , copiosos sazonados frutos , que son los actos excelentes de las virtudes , que como flores por una esperanza Christiana nos persuadimos la coronan en el Celestial Paraíso : (24) *Certent singuli amplissimas accipere coronas de virginitate candidatas: in celestibus... habent flores suos quibus milites Christi coronantur.* (dixo San Agustin)

Finalmente salga à la luz publica , dese à la Prensa este Sermop para honor de su Author , para que todos

(23)
Apud Cornelii
hic.

(24)
D. Aug. serm.
36. de Sanctis
apud Bar. t. 1.

(25)
D. Amb. de
instit. virg.
cap. 15.

Virg. Æne.

tengan de N. V. las noticias, que desean, y por esta hermosa flor, Reyna coronada, Esposa del Celestial Rey, (25) que assi llama à las virgenes Religiosas San Ambrosio: *Christi lilia sunt specialiter sacra virgenes*, infieran, quan ameno, y delicioso sea el pensil donde se formò hasta la perfeccion, en que la admiramos. Y no ay duda, sorprendidos del pasmo, prorumpiràn aver hallado en el Observantissimo Convento de Madres Capuchinas de esta Ciudad, como hijas verdaderas del Seraphin marcado con la divisa del Divino Monarcha Christo, aquel Jardin, que siempre buscò, y nunca tuvo la dicha de encontrar el Principe de los Poetas Profanos en su celebrado enigma:

*Dis quibus in terris inscripti nomina Regum
Nascentur flores.*

Mucho mas iba à dezir, pero ni puede mi obligacion, y afecto satisfacerse, aviendo siempre de quedar corto en los elogios de tan Religiosa Comunidad, ni lo permiten los limites de vna aprobacion. Y assi concluyo. Granada, y Junio 8 de 1755. años.

Doct. D. Marcos Torrijos,
y Vargas.

LICENCIA DEL JUEZ REAL. 126

EN la Ciudad de Granada, en dos dias del mes de Julio de mil setecientos cinquenta y cinco años, el Señor Don Antonio de Espinosa, del Consejo de su Magestad, su Fiscal en la Real Chancilleria de esta Corte, y Juez Superintendente de Imprentas, y Librerias de este Reyno; aviendo visto el memorial antecedente, y pretension, que por èl se haze por el Doct. Don Christoval de Olaria y Garcia, sobre que se le conceda licencia para la Impresion del Sermón, que predicò en las Honras, que esta M. N. Ciudad dedicò à la M. R. M. Sor Inès Maria de Señor San Joseph, Religiosa que fue en el muy Religioso Convento de Madres Capuchinas de esta Ciudad, defunta, el que por su Señoria se remitiò à la Censura del Señor D. Marcos Torrijos, Dignidad de Theforero de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, por quien haziendo presente por su Censura, ser digno de imprimirse, por no contener nada contra nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y Reales Leyes, y disposiciones, elogia correspondientemente este Sermón. Su Señoria dixo, concedia, y concediò dicha licencia, y mandò, que qualesquiera Impressor de esta Ciudad imprima dicho Sermón, con tal, de que en èl ponga dicha Censura, y este Auto, para que se reco-

noz-

nozca ser con licencia de su Señoría, y para ello
se dè por testimonio; y fecha dicha Impresion,
trayga al Oficio los originales con los corres-
pondientes exemplares para ponerlos en Autos;
y lo firmò. Espinosa. Antonio Ventura Ro-
mero.

Es copia de su Original, que queda entre
los Papeles de dicha Comission, à que me re-
fiero; y para que conste, doy el presente en
Granada en dicho dia, mes, y año.

Antonio Ventura
Romero.



SALUTACION.



DONDE VAS , ALMA DICHOSA?

A donde caminas Espiritu afortunado?

Que , así te quieres desprender de la mortalidad de tu cuerpo? Así emprendes , penetrar la Region Etherea , hasta beber los logros de la fuente de las dichas? Pero , qué digo ? qué hablo?

Por ventura no veo los tristes lamentables adornos de este Tumulo ; No oygo los lastimosos ecos de estos funerales Sufragios ? No penetro las tremulas representaciones de estas luces ? Ea , que si veo ; si oygo ; si penetro (Señor:) porque amo reverente , y adoro rendido las sagradas determinaciones de nuestra Santa Madre Iglesia , y las ordenes canonicas de los Summos Romanos Pontifices ; y de corazon protesto , que no es otro mi animo , que obedecer tan soberanos decretos : especialmente los del Señor Urbano VIII. A todos sus preceptos sujeto , quanto dixere en esta Funebre Oracion ; y es mi voluntad , que quanto pronunciare en ella de virtudes , de gracias , y favores , otro tanto sea dicho , y sea oido , con vna fee piadosa , no calificando ; sino refiriendo ; no decidiendo ; sino contando ; sin prevenir en nada el vltimo infalible juicio de nuestra Santa Madre Iglesia.

Baxo de esta protesta leia yo muy á mi intento el cap. 5. de Job. Vozes son , que al alma de este Justo le dezia su Amigo Elifaz. Oyganse : Entrarás con abundancia en el sepulcro , como entra sazonado el trigo en la Era en su tiempo : (1) *Ingrederis in abundantia sepul-*

A

crum,

(1)
Job. 5.

(2)
Apud Cal.
hic.

(3)
Apud Cal.
hic.

(4)
Apud Cal.
hic.

ebrium, sicut infertur acerbus tritici tempore suo. El Hebreo: (2) Entraras al sepulcro en vna feliz Ancianidad: *Ingredieris sepulchrum in felici senectute.* Los 70 (3.) Serás llevado al Tumulo, como grano fazonado, ò como mies fazonada à la Era en tiempo oportuno: *Deduceris ad Tumulum, veluti triticum maturum in mense, vel sicut cumulus manipulorum in area tempore oportuno.* Otros leyeron: Irás al sepulcro con clamores grandes, y singulares Honras: (4) *Ibis in sepulchrum magnis elatus clamoribus.* Raro dezir. Juntemoslo: Entrarás con abundancia en el sepulcro, como trigo fazonado en la Era en su tiempo. Entrarás al sepulcro en vna feliz Ancianidad. Será llevado al Tumulo, como trigo fazonado, ò como mies fazonada à la Era en tiempo oportuno. Irás al sepulcro con grandes clamores, y singulares honras. Esta es la letra del texto. Aora su inteligencia.

Apenas avia entrado el dia 28 de Enero de este año, quando entrò à penas para este Religiosísimo Choro, para este Pueblo Granadino, y para España toda. A las doze, y quarto de la noche murió la M.R. M. N. y M. estimada Madre, la Madre Sor Inès Maria de mi Patriarchia Señor San Joseph, Religiosa Professa de Velo, y Choro en esta Descalzès Capuchina. Se acercaba ya à los 90 años de su edad. Setenta y dos cumplidos avia sido planta de este Jardin amenísimo; porque de casi diez y seis se trasplantò à vivir con estas Virgenes. Con el olor, y fragancia de esta Descalzès rigidísima se hermanò tanto su preparado corazon, que no solo arraygò en este celestial suelo; sino que descollò tanto su altura, que se hizo singular entre tan singulares plantas. Presto siguiò lo sublime de la vida activa religiosa. Presto se entrò à lo perfecto de la espiritual contemplativa.

En breve se abrazò su corazon varonil, y religioso con vno, y otro empeño; y como de bastas Indias se llenò en ellos de tesoros, con que enriquecerse. La abundancia de virtudes, lo excelente de ellas, y los raros dones, que en sus ejercicios se le comunicaron, los dize su sepulcro, donde despues de vna feliz, y larga vida: *Ingredieris sepulchrum in felici senectute*, preparada para el,

3
el, como sazonado grano, quando se lleva à la Era : *De- 126*
daceris ad Tumulum veluti triticum maturum in mense, vel
sicut cumulus manipulorum in area tempore oportuno : no
solo se llenò de honores en la general comocion, que
causò su muerte ; sino, que se halla oy con estas funera-
les Honras, y sumptuosos clamores, con que desahoga
su amor à la Madre este Senado Granadino : *Ibis in se-*
pulchrum magnis elatus clamoribus. Y en honras, acla-
maciones, feliz ancianidad, virtudes, gracias, y prodi-
gios se halla en su sepulcro con abundancias de grano
sazonado, y apreciable : *Ingredieris in abundantia sepul-*
chrum, sicut infertur acerbus tritici tempore suo.

No dixo mas Elifaz de la dichosa alma de Job, ni
yo dexarè de dezirlo de la V. Madre Sor Inès, que si Eli-
faz hablaba del sepulcro temporal de Job, como sienten
Tirino (5) Titelman (6), y Lyra (7), hablando yo del
mismo de N. Madre, hablarè tambien de los dos sepul-
cros de la vida activa, y contemplativa, en que vivió
siempre, y es la mystica exposicion, que le dà al de Job
el grande San Gregorio. En ambas inteligencias hallè
la abundancia en el sepulcro, que se me ofreció por the-
ma. Con el predicarè oy de N. V. Madre, y en su vi-
da, y muerte, en sus virtudes, y gracias, en sus honras,
y feliz ancianidad de vida verèmos la abundancia en el
sepulcro, que me enseñò Elifaz : *Ingredieris in abundan-*
tia sepulchrum, sicut infertur acerbus tritici tempore suo.

Hablo ya del natural sepulcro, en que yace N. V.
Madre, y de las honras, y honores con que lo ocupa.
Muriò Sara en vna ancianidad respetosa. (8) *Vixit Sara*
127 annis, & mortua est. Sara, aquella muger tan admi-
rable, que conservò por toda su vida la sencillez de Ni-
ña. Sara, la abstigente, la mortificada, la modesta, la
castissima. Sara en todo religiosa, en todo admirable.
Llorò en su muerte toda su casa, y lloraron quantos la
conocieron, y trataron. Hizieronle à su tiempo sus
Exequias : (9) *Cumque surrexisset Abraham ab Officio fu-*
neris ; y acabadas estas, se dispusieron honras por la
propriedad de su sepulcro. Confusion es en el Sagrado
Texto distinguir los concurrentes à este acto. Illmo. Per-
sonage, qual era Ephron, las *solicita*. Religiosissimo

A2

Abra-

(5)
Tyrino in c. 5.
Job.
(6)
Titelman, ibi.
(7)
Lyra. Ibi.

(8)
Gen. cap. 23.

(9)
Ibi.

Abraham las desea. Innumerable Pueblo las assiste. Excelentissima Ciudad las autoriza. El agradecimiento

de Abraham (dize el Sagrado Texto) que fue al Pueblo: (10) *Surrexit Abraham, & adoravit populum terrae.* Eso fue (dize el erudito Oncala) tributarle las debidas gra-

(10)

Ibi.

(11)

Onc. hic.

cias à aquella Ciudad. nobilissima: (11) *Populum terrae vocat concilium civium, qui ad solemnes exequias conveniunt.* Porque si nadie huvo de aquel Pueblo, que no dexara su oficio, por asistir à aquellas Honras: *Omnes enim de Civitate ab officio suo cessaverant, ut sepulture*

(12)

Lyra hic.

Sara debitum honorem impenderent, (12) que dixo Lyra; todos eran astraídos del respetoso amor, con que aquella Inclita Ciudad la celebraba: (13) *Cunctis audientibus, qui ingrediebantur portas Civitatis illius.*

(13)

Gen. cap. 23.

Què es esto? Así se confunden los sacrificios, y los aplausos? Así los que asisten, y los que authorizan? Ea, que no. Estàn de Comissarios los hijos de

(14)

Ibi.

Heth. *Responderunt filij Heth.* (14) Asistieron à la determinacion con el Ilmo. Efron. Dieron parte de todo

al Religiosissimo Abraham. Fueron disponedores, y testigos de quanto se hizo, y como partes del mismo Senado, dixeron bien, y distinguieron mejor, quien era el todo nobilissimo, que comunicaba estas honras: (15)

(15)

Ibi.

Audientibus filijs Heth. Videntibus filijs Heth. Et confirmatus est ager, & antrium in possessionem monumenti à filijs Heth. No dize el Sagrado Texto, como se celebraron aquellas honras. Quizà será, por suponerlo correspondiente à la grandeza del celebrante, y al merito de la Celebrada.

(8)

Lo que fue Sara en Arbee, fue la Madre Sor Inès en este Pueblo afortunado. Todas las virtudes son hermanas. Lazo estrecho de amistad, vinculo de correspondencia tienen todas; pero no todas estàn en vn mismo grado en cada vno. En N. V. Madre no se encontrò diferencia de grados de las virtudes. En papel para mi muy veridico lei, que su Oracion avia sido igual con su mortificacion. Y aunque pudiera dar de esto muchos testimonios, bastará dezir, que quando Seglar, y niña, sin horror del sitio, sin temor de su edad, y sin miedo de la noche las passaba en vn sotano de su casa muy gusto-

5
gustosa, en mortificaciones, y Oracion. Y que quando 127
ya Religiosa, aviendole notado, que estaba de rodillas,
y en cruz en oracion mucho tiempo, observò en vna
ocasion vna Religiosa, que estuvo tres horas seguidas
de esta suerte. Lastimada llegó à la Madre, y la dixo:
Madre, ya ha tres horas, que està vsted en cruz. Mas la
Madre respondió risueña: *Tres horas? pues cierto, que no
lo avia advertido.*

Su castidad, (me dixo condecorado Sujeto, que la
tratò espiritualmente) solo puede compararse con su
fee. De ninguna de estas dos virtudes conociò su con-
trario. El amor à la primera excede toda comparacion,
y la solidèz, y firmeza en la segunda no le permitiò
mengua en ocasion alguna. Dirè algo de ambas. De
su castidad: Consultabanla muchos sobre punto de ca-
samientos. La Madre procuraba apartarlos en obse-
quio de esta virtud: Instòle alguno, sobre precission de
tomar esse estado, y la Madre le respondió con seria re-
solucion: *Mejor es no hazerlo por amor de Dios.* De su
fee. Esta virtud fue el Potosì, de que sacò riquezas pa-
ra mantener su Casa los veinte y vn años, que fue Pre-
lada, y con que costè, y aumentò el Divino Culto en
esta Iglesia todo el tiempo de su vida. Luego, que en-
trò à Preladà, conociò con lucas del Cielo las muchas
culpas, que se cometian en siete casas contiguas al
Convento, y con lucas naturales via la falta, que en el
hazian varias oficinas. Hallabase la Madre para esta
obra con solos veinte reales.

Consultò no obstante el caso con circunstanciados
sujetos, y todos viendo la fee de la Madre, convinieron
en la empresa. De las siete casas, dos eran de Mayo-
razgo. Era necessaria la licencia del Real Consejo. La
Madre la consiguió. Comprò las casas. Las derribò.
Hizo la obra. Cerrò la Clausura, y los veinte reales su-
bieron en limosnas à quarenta mil ducados, que fueron
necessarios para esto. El largo trato de las Religiosas
con la V. Madre les hizo ver su profunda humildad, su
continua abstinencia, su permanente sencillez, su con-
stante paciencia, su modestia vigilante, su ardiente zelo,
su eximia charidad. Así, y ya anciana, llegó esta Sara
de

de la Ley de Gracia , por medio de su muerte , à su sepulcro , y oy sube à las abundancias de honores en sus honras : *Ingredieris in abundantia sepulchram : Ibis ad Tumulum magnis elatus clamoribus.*

Es V.S. el Author de ellas. Todo el Pueblo le sigue , y acompaña. Y si Abrahan religiosísimo , Padre de tantas hijas de la fee, como Esposas del Divino Espiritu , este Virgineo Choro , ò lloroso por la falta de tal hija, ò gozoso por tan honrosas demonstraciones se confundiere en solemnidad tan religiosa ; los Señores Comissarios de V.S. dicen à quien se deben , para que se dè el supremo agradecimiento à los que hazen el supremo beneficio. Conclui las honrosas abundancias del natural sepulcro de N. Madre. Para passar à descubrir las mysticas de los dos sepulchros de su vida activa , y contemplativa , necesito las asistencias de la Divina gracia. Espero conseguirla por la intercession de Maria Santissima mi Señora , en cuya confianza , y besando rendidamente sus pies ,
digo assi :



SER-



S E R M O N.

INTRODUCCION.

INGREDIERIS IN ABUNDANTIA SEPULCHRUM. Job. cap. 5.



LA VIDA ACTIVA, Y CONTEMPLATIVA les llamó sepulcros del alma el Grande San Gregorio: *Vita quoque activa sepulchrum est. Sepulchri nomine vita contemplativa designatur.* (16) Señor. En la vida activa muere el alma à los depravados intentos de la carne, à todos los apetitos de la tierra, y à su propria voluntad: *Quia à pravis nos operibus mortuos tegit.* (17) Son sus actos los exercicios de la Religion, las obras de las virtudes, y negacion de otro qualesquiera. Muertos están para quanto es mundo sus afortunados profesores. En la vida contemplativa se entierra el alma, no solo à las cosas de la tierra, sino à las de si mesma, hasta que mucho mas allá de si, llega à intimarse en region muy alta: (18) *Que nos quasi ab hoc mundo mortuos sepellit. dum à terrenis desiderijs susceptos in intimis abscondit.* Bellos sepulcros son ambos. Proprios son de vn Espiritu religioso, que desnudo de si, y del siglo, emprende las rigideces del primero, para coronarse dichoso en el segundo. En la vida activa se entierra el alma para el mundo. En la contemplativa, se entierra à si mesma, sin conservar vida, que sea suya; porque ya no tiene, ni apetee otra, que

(16)
D. Greg. hic.

(17)
Ibi.

(18)
Ibi.

(19)
Ibi.

que la de Christo en Dios : (19) *Ab exteriori quippe vita mortui* (concluye el citado San Gregorio) *etiam sepulti per contemplationem fuerant, quibus Paulus dicebat: mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Singular pintura de vna Religiosa Capuchina.

El grano del Espiritu, sazonado de esta suerte, tanto mas se entierra en las profundidades de la contemplativa vida, quanto mas ha sido trabajado en las contrariedades, y labores de la activa. Esta abundancia es su logro. Este logro es su felicidad. Y passados los afanes de la siembra, los sudores de las labores, las escar-chas de las tentaciones, las lluvias de los peligros, llega dorado el grano, llega sazonado à la vltima purificacion de la tritura, donde por medio de la muerte temporal, libre de las pajas de la carne, se abanza todo à los eternos troxes del divino descanso. Este es el tiempo suyo, y por tal oportuno, que se le prometia à Job : (20) *tempore suo* : (21) *tempore oportuno.* El Justo tiene dos tiempos. Ageno, y propio. Esta mortal vida es tiempo ageno del Justo. A otro aspira. Por otro alienta. Así lo enseñaba el mismo Christo : (22) *Tempus meum nondum advenit, tempus autem vestrum semper est paratum. Electis alienum tempus est vita presens*, dixo el citado San Gregorio. (23)

(20)
Job. cap. 5.
(21)
Apud Calm.
hic.

(22)
Joan. 7.
(23)
D. Greg. in
cap. 5. Job.

En el propio tiempo se disfrutan con seguridad las abundancias de las divinas finezas, los descansos, los gozos, las serenidades, y las dichas; porque entonces son piedras preciosas, en que se engastan las flores, y guirnaldas de las virtudes. Así entendia San Gregorio el sepulcro con abundancias de Job : *Ingradies in abundantia sepulchrum, sicut infertur acerbus tritici tempore suo.* Para aplicar, y explicar yo este pensamiento à favor de N. V. Madre, dividiré el mio en dos discursos. Diré en el primero las abundancias, que logró en el sepulcro de la vida activa, y como vivió en él : *Ingradies in abundantia sepulchrum. Vita quoque activa sepulchrum est.* Diré en el segundo, como vivió en el sepulcro de la vida contemplativa, y las abundancias, que en él recibió : *Ingradies in abundantia sepulchrum. Sepulchri nomine vita contemplativa designatur.* Ambos serán mas

lar.

largos de lo que acoftumbro; porque defeo fatisfacer
los defeos piadosos de los que me oyen. Vamos dif- 129
curriendo.

PRIMER DISCURSO.

Era lo primero el fepulcro de la vida aétiva de N. V.
Madre, y las abundancias, con que en él vivió. Y
à la verdad prefto avia yo fatisfecho efta obligacion, di-
ziendo, que fue Religiofa Capuchina. Efte fepulcro es
el canto llano de efta Religiofiffima Casa. Pero N. V.
Madre ya fe avia entrado en él, antes de entrarfe Reli-
giofa. Luego que fe publicò fu vocacion, le represen-
taron fu Confeflor, Padres, y conòcidos la eftrecha vida
de efta Comunidad. Por todo paffaron fus defeos; pe-
ro es cofa de admirar, que ya Capuchina, y de muchos
días, lloràra, y fe lamentàra, de no aver hallado en la
Religion las rigideces, que le avian dicho. Mas no es
mucho, fi ya fe avia exercitado en ellas en fu Casa. Y
aun à efto modo (guardada la debida proporcion) le fu-
cedió à Chrifto nueftro Bien en el Calvario; pues tenia
alli defeos de padecer mas: *Sitio.* (24) *Sitio majora tor-
menta.* (25) Porque ya los avia exercitado allà en el
Huerto: (26) *Factus est fudor ejus, ficut guttè fanguinis de-
currentis in terra.*

Siendo feglar ayunaba continuamente, y conti-
nuamente eftaba en oracion, y fi el fotano de fu casa
hablàra, él dixerà bien, los altos exercicios en que alli
fe empleaba guftofamente efta Niña. Todos ellos nos
enseñan, quanto imitaba ya à fu Jèfus, que en otro fo-
tano, y en la Noche del Jueves, tanto padeciò, y orò
por nueftro amor. Fruto fue de fus exercicios entonces
el figuiente cafo. Tenia fu Madre hecho vn empleo de
feda, y determinò venderfela à vn Mercader. Celebrò
con efto la venta, y por fer tarde aquel dia, determinò,
quedàra para el figuiente la entrega. La Niña Inès di-
xo à fu Madre: *Madre, entregue vfted oy la feda; porque
efta noche nos han de robar, y fe la llevaràn los Ladrones.*
La Madre no hizo cafo; pero lo fintió à otro dia, quan-
do

(24)

Joan. 19.

(25)

Barrad. hic.

(26)

Lucà 22.

do vió, que avian entrado Ladrones por agujero, que hizieron en la sala baxa, y que se avian llevado la seda, y otras cosas. Preguntò la Madre à la Niña, de què lo sabia; y esta respondió: *Què sè yo, en la cabeza se me puso.*

Ya en la Religion fue observantissima. El rigor con que trataba su cuerpo, no aciertan à acabar de explicar lo sus hermanas, y directores. La pobreza fue empeño de la Madre el professarla, y supo vencerse à amarla, aunque fuesse à costa de rendir à ella su cuerpo con penitencias. Tentòla vn dia el Demonio con el deseo de tener. Acordòle, que ya no tenia Padres, y q̄ con su pérdida, tenia la de sus riquezas, y regalos. Que ya no tenia dulces, ni chocolate, y que carecia de muchos alivios. Atribulòse la Madre; pero bolviendo en sí, se retirò à vn sitio, donde hizo vna cruel diciplina, componiendo en ella vno como Miserere muy del intento: *Ea cuerpecito mto, dezia, tienes razon en que xarte, de tanto como te falta; pero si no tienes Padres, toma Padres; si no tienes Chocolate, toma Chocolate; si no tienes Regalos, toma Regalos.* Así fue discurriendo en su exercicio, en el que antes que su varonil fervor, se extinguiò la tentacion, y la Madre quedò en vna gustosa serenidad.

Sirviò la Madre los oficios de Comunidad. Y aqui su fee. Aqui su obediencia. Esta le hizo resignarse al mando, con tanto rendimiento, y vencimiento de sí misma, como tendria el mas avariento de riquezas, para aver de dexarlas; y aquella le hizo caminar en los oficios, sin miedo de faltarle lo necesario, para cumplirlos. Con vna, y otra virtud mandaba con resolucion, y siempre à favor de sus Religiosas. El cuydarlas, y aliviarlas era su empeño. Esto le dictaba la charidad. El descuydo mas leve, la falta mas ligera la corregia severamente. Esto le mandaba la justicia. Mas les assegurò despues de aver salido de Prelada, que vencia su piadoso corazon en aquellas ocasiones, fingiendo rigideces por amor de Dios. Su fee, vasa firmíssima de su esperanza se movia al par de su virtud sin menoscabo, antes sí con nuevo vigor en las mas arduas ocasiones. *Vino vn dia el Carnicero por el dinero de la carne, que avia*

avia dado para las enfermas hasta aquel dia. La deuda ¹³⁰ passaba de cien reales. En el deposito de la limosna solo avia veinte. Por pocos no los quiso tomar el Carnicero, y añadió, que no podía continuar, dando carne. La Madre tomó el peso grueso, y yendose con él al Choro, hizo postrada delante de la Imagen de N. Señora vna profunda oracion. Estaba ya la Madre ciega, pero no le estorvò esto à su confianza. Levantòse con ella. Baxò al Torno, y diò el peso grueso à la Madre Tornera. Esta se lo diò al Carnicero, y ambos vieron, que era doblon de à ocho. Dixo el Carnicero, que sobra-
ban muchos reales, y la Madre mandò, se quedasse con ellos, para que pudiesse dar carne en adelante.

Quando entrò à Abadefa la primera vez, tenia la Casa solas tres fanegas de trigo para el sustento de todas. Aun quando fueran ciento, pudieran inquietar à la Madre, por no ser suficientes para el año. La Madre muy serena se fue al Choro, y puesta en oracion, pidió à Christo Sacramentado, que pues se avia quedado para alimento de pobres, le diese el trigo necesario para alimento de sus hijas. Dixole vna voz: haz vna Cruz, ponla en el trigo, y gasta. La Madre hizo vna Cruz de dos palitos, pusola en el trigo, y fueron sacando muchas fanegas por muchos dias para el abasto del pan; y si el Panadero vn dia descuydado, ò inadvertido no huviera quitado la Cruz, desvaratadola, y tirado los palos, fuera perenne Trox aquella Cruz, para mantener la Comunidad por muchos siglos.

Vna vez multiplicò el Señor el valor de vna moneda en bien de mi Padre San Pedro. Otra multiplicò ciertos panes, para el sustento de innumerables personas, que le seguian. Estos casos son semejantes (por no decir identicos) con los de la V. Madre: pues tambien en estos, como en los suyos sobrà de lo necesario. Pero me lleva la atencion, que lo que Christo haze por sus manos, lo buelva à hazer por las de la Madre Inès, y que quando Christo multiplica pan, la Madre Inès multiplique trigo por fanegas. Mas no es mucho; que ya avia dicho este Señor, que el que creyera en él, haria lo que avia hecho, y mayores cosas. (27) *Qui credit in me*

opera, quæ ego facio, faciet, & majora faciet. Así se acreditó, quando en otra ocaſion le traxeron vn carro de trigo de limoſna à la Madre, y deſcargado el trigo, ſe deſpareció el carro, y el Carretero. Y quando en otra ocaſion ſe bolvieron peſetas los quartos de dos eſportillas de à cien reales, que le traxeron. Y quando no aviendo mas que vn panete para cenar vna noche, la Madre lo tomó en ſus manos, y creció en tantos, quantos ſe neceſitaron para aquella noche, y para el deſayuno de la ſiguiente mañana.

Pero hablémos de ſu obediencia, quando ſubdita, y de la charidad, que entonces exercitaba. Obedecia à la ley, à los preceptos, à las reglas, à los conſejos, à las ſuperiores, à las iguales, y à las inferiores. Los apices eran para la Madre gravíſſimas leyes. Las inſinuaciones eran preceptos, y la voluntad agena la regla de ſu acierto. Dezia, que en la voluntad agena eſtà el acierto de la propia. Su charidad, ſiempre conſtante, era executora por los trabajos agenos. Pedia licencia para hazer coquinas en las ſemanas, en que no le tocaban. Pedia licencia, para ayudar à los oficios de toda la Caſa, tomando ſiempre lo mas humilde, y penoſo, para alivio de ſus hermanas. Vna vez ſacando agua de Chicorias para los enfermos, por la Madre Enfermera, à quien toca, llena ya vna orza, la halló vacia. Dudó la Madre, y ſe admiraron las que lo vieron. Dieronle bueltas à la orza, y la hallaron ſiempre vacia. La Madre ſe fue à la oracion, y pidió à Dios luz de aquel ſuſceſſo. Tuvola, de que ſu enemigo lo avia hecho por inquietarla, pero que ya lo tenia vencido, que bolviéſſe, y la veria llena. Hizolo aſi, y encontró à las Madres, que ya la iban à buſcar, para dezirle, como ya eſtaba otra vez la orza con el agua.

Su humildad fue hermana de ſu ſencillez. Eſta la mantuvo ſiempre deſde Niña, y aquella creció, à ſer vafa de ſus virtudes. Mida el que quiſiere los continentes por los contenidos, y à todos los hallará excelentes. Aborrecia todo ſer, fuera del de Chriſtiana Catholica, y Religioſa. Era la Madre muy noble; por que era hija de Don Alvaro Fernandez Moreno, natu-

131
ral de Portugal, y Cavallero del Avito, y de Doña Ma-
ria Gamiz, natural de Madrid, y Dama de la Reyna
Nuestra Señora Doña Mariana de Austria. Pero Jamás
contestò conversacion de su linage. Jamás respondiò à
preguntas de quien era, ò de adonde descendia. Siendo
Tornera, murió su Madre, ya Viuda. Su Albacea el
Illmo. Señor Don Estevan Bellido, Canonigo Dignidad
entonces de esta Santa Iglesia, y despues Obispo de Pla-
cencia, le embiò à la Madre las Executorias, y papeles
de su Nobleza con el Escrivano. Pusolos este en el Tor-
no, y bolviendolo, para entrarlos, diò à la Madre el re-
cado. Esta respondiò (bolviendolos fuera, sin tocarlos)
digale vsted à esse Cavallero, que yo no tengo mas Pa-
dres, que à Señor San Francisco, y à Señora Santa Cla-
ra, ni mas parientas, que à mis hermanas Religiosas, que
aqui todas somos iguales; que essos papeles los que-
men, que de nada sirven. Y concluyò: *miren què ociosi-
dad, tener que guardar papeles.*

Siempre se tuvo por la mas vil de las criaturas,
Por la mayor pecadora. Por la mas ingrata; y descon-
fiaba de poder hazer algo, que fuesse del agrado de su
Dios. Prueba, y testimonio de esta su humildad, y sen-
cillez diò en la muerte de el Señor Don Francisco Va-
lero, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en esta
Corte. Muriò de repente à fines de Julio del año de
1713. Sintiòlo mucho la Madre, porque lo amaba mu-
cho. Pidiò à Dios por el, y tuvo luz, de que su Alma
estaba en el Purgatorio. Al instante se diò à aplicarle
Oraciones, y mortificaciones. Llegò el primer dia de
Agosto de aquel año; y estando pidiendo à Dios con
vivas ansias la libertad de aquel Alma, oyò vna voz,
que le dixo: *Por lo mucho que me amas, te concedo lo que
me pides. Quedò aturdida, humillada, y confusa; mas
vuelta en su acuerdo dezia: Por lo que yo te amo? No ay
tal; por lo que tu te amas, sí, y por esto lo has de bazer.* Con
esto se assegurò en esta esperanza, y à otro dia, avien-
dole aplicado sus oraciones, sufragios, y Jubileo, viò
salir aquella dichosa alma, en forma de luz, y volar al
Impyreo.

Efectos fueron de su humildad, è inocencia los

altos aprecio, que hazia de la baxeza, de la deshonra, y de los empleos humildes. Lloraba en vna ocasion con inexplicable ternura; y preguntado el motivo, dixo, que tenia embidia de la fortuna de vn hombre, que avia azotado la Justicia aquel dia; pues el, porque no tenia honra, imitaba à Christo en este tormento, y ella, por tenerla, estaba privada de esso. Y clamaba: *Bendita sea la deshonra, pues es tan afortunada. Ojalà no huviera yo sido Monja, y con esso anduviera por ai pobre, y desnuda; me conocieran todos mis maldades, y me prendieran, y azotaràn.* Estas mismas expresiones hazia siempre, que avia azotados, ò que ahorcaban à alguno. En los empleos humildes, y en los sitios mas asquerosos tenia puesto su amor, y deseo. En ellos le sucedieron muchos casos. En vna ocasion se le apareció el Niño Dios ayudandole à lo que hazia. En otra se le apareció con la Cruz acuestas, pidiendole, le ayudasse. Y en otra se convirtiò en Cielo todo el sitio. Y así otras muchas. Llegò la Madre à discurrir, que Dios se dexaba ver mas facilmente en lo humilde, abatido, y pobre, que en lo alto, sublime, y soberano; y es así, que el Dios, que por nosotros se humillò. (28) *Humiliavit semetipsum*, mira propicio nuestro abatimiento desde el Cielo, y desde la tierra (29) *humilia respicit in Caelo, & in terra*, y gusta mucho de vernos humillados, para levantarnos: (30) *Suscitans à terra inopem, & de stercore erigens pauperem.*

(28)
Paul. 2. ad Philip.

(29)
Psal. 112. v. 5.

(30)
Ibi. v. 6.

Efectos fueron tambien de su humildad los altos aprecio, que hazia del Velo blanco, ò estado de Religiosa Lega. Con tres Illmos. Señores Arzobispos de esta Ciudad hizo empeño, para que la passaran à tan feliz Estado. Tanto amaba su abatimiento. Pero fue prueba singular de su humildad el caso siguiente: Estava vna noche en Maytines con la Comunidad, y viò, que de la boca de cada Religiosa salia vn ramo de flores muy hermoso, el qual subia por el ayre, y entraba en el Cielo. Conociò con quanto gusto los recebia todos el Señor de los Cortesanos, y los Cortesanos del Señor. Concibió aquí la Madre vn grande aprecio de la santidad de sus hermanas; pero como no via salir ramo de su boca,

se

Se concibió pecadora tan infame, que lloró muchos días la perdición de su alma. 132

Tarde he llegado à su paciencia. Pedia esta virtud ser assumpto de todo este discurso. La Madre la midió siempre por la mortificación, y aunque esta se exercita en las cosas voluntarias, y aquella en las involuntarias; en la Madre perdieron ambas virtudes sus definiciones; porque siempre juzgó necesario mortificarse, y muy voluntario el sufrir. Siendo tantas las rigideces, con que trataba su cuerpo, padecía tambien gravísimos dolores de cabeza. Muchas enfermedades tuvo graves. En varias se vió defauciada de los Medicos. Sobrevinole despues la ceguera, cruz terrible para la Madre, y quatro años antes de morir, estuvo impedida en la cama. Cruel padecer! Pero se agrababa mas con muchos defamparos internos, frequentes escrúpulos de no aver amado à Dios toda su vida, y de no aver sido la que debia en el Estado perfectísimo de Religiosa. Singulares tormentos! Mas quanto se agrabaron todos con el aver de dexarse servir, tomar chocolate, comer carne, y admitir algunos regalos de enferma anciana, y delicada! Ya no ay voces con que explicarse. Con qué angustia se le oía dezir entre suspiros: *Ay! que vine à la Religion à servir, y solo vivo para ser servida!* Sin exageracion digo, que se dexò la Madre ver como impasible, de puro tolerar. Vn corazon de piedra, y vna carne de bronce echaba menos Job, para sus tormentos: (31) *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea est, neque caro mea enea est.* La V. Madre parece los tenia, pues nunca dexò su paciencia entre tantos trabajos, y aflicciones.

Ay mas abundancias en el sepulcro de la vida activa? Ya se ve, que ay; pero como podrá la mente retenerlas? como podrá la lengua explicarlas? como podrá la pluma escribirlas? Cedo ya, y passo á las abundancias de la vida contemplativa.

SE+

SEGUNDO DISCURSO.

(2)
Paul. ad Gal.
cap. 2.

ENtertòse N. V. Madre al mundo en la vida activa, passa ya à enterrarse à si misma en la contemplativa. Y què digo à si misma? Hasta su misma vida enterrò gustosa. No ya Inès quiere vivir en Inès, sino Inès en Christo es como vive Inès. Así lo aprendió del Apostol de las Gentes: (32) *Vivo ego, jam non ego, vivit vero in me Christus*. Esta es la vida, que busca. Esta la que desca. Quieren los Mysticos, que la vida espiritual se divida en purgativa, iluminativa, y contemplativa, ò vnitiva; pero no convienen en los tiempos de los transitos de vna para otra. Yo juzgo, que esta diferencia nace, de que no los ay. Y nunca, hasta aora, me pareció pobre de terminos nuestra Lengua Castellana. No los hallè propios para explicarme. Dirèlo como lo discurro. No es transito, es añadimiento. Nunca se dexa vna, para passar à otra, sino se añade otra, sin dexar la que se tiene. A la purgativa se añade la iluminativa, y à estas dos la contemplativa, ò vnitiva. En el quando de estos añadimientos està bien la disputa de los Theologos. Ya en la contemplativa juega el alma, como con tres espadas, que obran segun las mueven los afectos, y el acto imperante de estos, que es el amor divino. Si este affige en tristes conocimientos, se exercita el alma en la via purgativa. Si ilustra en los conocimientos de Dios, y demás Mysterios de la Feè, en la iluminativa. Y si halaga, ò arrebatà su hermosura, bondad, y amor, se exercita en la contemplativa.

La oracion contemplativa de la Madre era continua, y el amor de Dios, necessario para ella, era el agente de todos sus afectos. Transmutabase la Madre en Dios, y alla bebía las dulzuras de este nombre. Solo con hombrarle, ò oírle nombrar, quedaba arrebatada. Como, que con solo su olor se embriagaba. Muchas vezes llegaron à diez las horas de oracion cada dia, ò no salia de ella, segun los afectos Divinos, con que vivia. Siendo todavia Novicia, hizo mano à quedarse en oracion en el Choro, desde que se acababan Maytines,

hasta

hasta que amanecía. Supolo la Madre Maestra, y mandòle, que acabados Maytines, se fuera à su cama; pero como no le dixo, que se fuera à dormir, se iba la V. Novicia à su cama, y de rodillas junto à ella passaba la noche en oracion. Muchos dias durò este secreto, sin descubrirse.

Fue su Oracion el Arca de Noè, en que se salvò à sí, y à muchos. Quiero dezir, à donde consiguió los bienes propios, y agenos, los gozos, y dulzuras, los descansos, y finezas, los amores, è incendios, que tanto sentia, y disfrutaba, alli tuvieron su origen, y alli tenían su fin, las limosnas para su Religion, la salud de los que se le encomendaban, los felizes sucesos de sus conocidos, y los desengaños para los mortales, de la oracion provinieron con suplicas, y à la oracion bolvieron con agradecimientos. Ea, que ya es tiempo de medir este Gigante por el dedo. *Por el dedo* dixe, gravissimo Auditorio, que las gracias, y favores son lo menos del camino espiritual. Efectos pueden ser de grandes virtudes; pero ay virtudes muy grandes sin estos efectos, y temamos, quando sin virtudes se encuentran. Concediòle el Señor à la V. Madre el Dòn de profecia, el Dòn de consejo, el Don de sanidades, y el Dòn de conocimiento de interiores. Estos Dones, ya andaban juntos, ya separados, segun lo pedian las ocasiones.

Ciego estava del todo dos años avia un Pintor, pobre ya por la falta de su trabajo, y pobre por los costosos gastos de la Medicina, que inutilmente avia consumido. Vino con su afliccion à la Madre, contòle su ceguera, y pobreza. La Madre le preguntò, si avia pintado Imagenes profanas? Respondiò, que sí; y quien duda, dixo la Madre, que es castigo de Dios por esso la seguera. Pero à bien que es Misericordioso. Yo encomendarè à vñsta à Dios, venga dentro de ocho dias à verme. Fuesse el Pintor, la Madre se fue à la Oracion, y pidió tan de veras por su Thomàs Ferrer, que consiguió su salud. A los ocho dias vino el Pintor, no ya à pedir, sino à ver, no à suplicar, sino à dar gracias de su conseguida vista. La Madre se las diò à Dios, y à èl le encargò no bolviessse à pintar cosas profanas. Sus ojos están

están oy publicando el prodigio. Partiòse la catharata. Quedò libre la niña, tanto, que vè las cosas mas minimas; pero repartida la catharata en todo el ojo, le està amenazando, que se bolverà à juntar, si falta à lo que à la Madre prometió.

Enferma estaba, y defauciada del Medico Doña Magdalena de la Canal, Señora distinguida en este Pueblo, quando la Madre gustò que se la llevàran. Alegrronse sus hijos con esta noticia, suponiendo, que llegaría à estar su Madre en parage de ir à Capuchinas. Luego que se alentò vn poco, la traxeron en vna silla de manos. En la visita contò à la V. Madre sus males, y debilidad. La Madre respondió: hija mia, alientese vsted, que presto sanará con perfeccion; y añadió: *porque vsted, y yo hemos de morir casi à vn tiempo.* Todo se verificò. Sanò la Señora; vivió cerca de diez años, y murió el dia catorce de Enero, catorce dias antes, que la V. Madre.

Muy querido de la V. Madre era Don Isidro de Prado, sugeto conocido en esta Ciudad. Fue Alcalde Mayor en ella. Estando siendo Gobernador en Velez, tomò vn dia carta de la Madre, en que le dezia, que luego que la recibiesse se sangrasse, porque convenia à su salud. Metiòse en la cama, y llamò al Medico, que informado de todo, no hallò reglas en su Arte para sangrarle, no obstante, que dixo veneraba mucho à la Madre Sor Inès. En la noche de aquel dia le diò al Don Isidro vn colico tan activo, que sin poder sufrir el dolor, fallecia de él. Vino el Medico, y gastò la noche en activos medicamentos, sin alivio del Enfermo. A otro dia pidió este al Medico, que lo mandasse sangrar, y él lo hizo, mas por el concepto, que tenia hecho de la Madre, que por la sanidad, que solicitaba, por no juzgarlo medicamento vtil. Diole dos sangrias. El dolor se acabò, y el Enfermo quedò sano.

Noticiosa la Madre, por carta de su Amigo el Illmo. Señor Don Fernando Francisco de Quincoces, del Consejo, y Camara de su Magestad, de vna grave enfermedad que padecia su Esposa, respondió la Madre, que presto sanaria. Así sucedió, y aun goza la salud

lud todavia. No fue así con su Hermana Doña Maria ¹³⁴
de Quincoces, ni con vno de los hijos de dicho Señor
Illmo. De ambos, y en distintos tiempos respondió la
Madre moririan, y así fue. La hora en que falleció la
referida Señora, la supo por la oracion la V. Madre, y
escribió su pésame por el Correo à su Hermano, el que
llegò à Madrid à los ocho dias de aver muerto dicha Se-
ñora, dia en que llegò à Granada la noticia.

En otra ocasion vino cierta Señora à visitar à la
Madre, llorando por vna hija suya, que se le moria de
viruelas, tan grandes, y negras, que la avian desfigura-
do. La V. Madre consolò à la Señora, diziendole, que
su hija no moriria; y repreguntada si quedaria fea?
Respondió: *Tampoco, que en el siglo no quieren feas.* To-
do se acreditò. Fuera de tiempo parió otra Señora vna
niña; por lo mismo nació atenuada, y proxima à la
muerte. Era la Señora muy Amiga de la V. Madre.
Embiòle recado, noticiandole lo sucedido, y la Madre
respondió: *Pues que la críe su Madre, y vivirá.* Dixe-
ronle, que no podia ser; porque padecia alferencias, y
respondió: *No me pongan dificultades, hagan lo que digo,
y lo verán.* Se hizo, y se vè, que ambas viven con buena
salud. Raros casos!

Y por què no darè lugar à vno muy de mi agrade-
cimiento? Padecia mi Hermano vn dolor en el pecho,
por vn flato, que le subia del estomago, y le ocupaba
los ombros. Viendo inutil tanta medicina, se levantò de
la cama, y en breve tuvo que passàr à Iznalloz. A la
media noche del dia en que llegò, despertò con el flato,
pero tan recio, que ocupados los regulares sitios de pe-
cho, y ombros, se extendió al corazon, y lo ahogaba.
Pidió Medico, y medicinas; pero en el Lugar nada de
esto avia. Afligióse mas, pero se atò con fec por el pe-
cho vn pañuelo blanco de la V. Madre, que le avian
dado estas Virgenes. Al Credo dize, se quedò dormi-
do, y despertò sano. Fue esto el dia 26 de Febrero, y
nunca mas ha buuelto à sentirlo.

Pero què mucho; si el amor à Christo paciente, y
à Christo Sacramentado era todo el embeleso de su al-
ma! A Christo Sacramentado le dezia singulares ter-
nezas.

(33)
Pfal. 138. vers.
15.

nezas. Todas las concluía, llamándole: *Substantia mea*. En llegando á esto, aquí se quedaba extática, sin poder dezir mas. Y á la verdad con razon, que ya avia dicho este Señor, que avia de poner su substancia en la tierra mas humilde: (33) *Substantia mea in inferioribus terrae*. A Christo paciente, (cuya Passion en el exercicio de la Via-Sacra era su empleo de cada dia, y de continuas horas el de meditarla) exalaba sus afectos, hasta llegar á llamarle *amor mio*. Aquí quedaba en silencio, y fuera de sí. Dezia bien, que Christo en su Passion es el amor, y el amante, y aspira á ser el amado. Finalmente, si los Mysticos enseñan, que el Amor Divino es vulnerante, ligante, languente, y deficiente, qual seria el amor Divino en la V. Madre, herida de este amor, ligada de este amor, postrada de este amor, y muerta de este amor. Así vivió en este sepulcro, y tan grandes, y dichasas fueron las abundancias, con que en él se enriqueció.

Acabé mi assumpto. Grande obra por el dichoso objecto de que en él se trata, no por el insuficiente instrumento, que la ha hecho. Y qué obra grande no tiene vn appendix? Casi siempre es preciso; pues casi siempre quedan especies dignas de saberse, que no tuvieron colocacion en los discursos. Tengalo esta, que me lo dan las Fabulas, y la Naturaleza.

A P E N D I X.

Creyeron los Gentiles, que la tierra, gran Madre de todo lo producido, no lo es tanto por serlo de muchos hijos, quanto por serlo de los Dioses. La multitud de hijos es fecundidad extensiva. La grandeza de hijos es fecundidad intensiva. La primera es cantidad, la segunda, qualidad. Enseñan los naturales, que la Leona es madre coronada entre los brutos; porque aunque de tarde en tarde, siempre que dà á luz sus hijos, dà Leon. Tanto puede la grandeza de los hijos para honor de las Madres. Y cómo dexaré de llamar gran Madre, Leona coronada, á N. Y. Madre Sor Inès, quando

do en lo intensivo, y extensivo de sus hijos la veo tan fecunda? Madre fue, no solo por veinte y vn años de Prelada, sino por muchos mas de amor de los gigantes Espiritus de este virgineo Choro. Madre fue por espiritual inclinacion de tantos Illmos. Señores Camaristas, Consejeros, Presidentes, Arzobispos, Obispos, Inquisidores, Togados, Grandes, Titulos, y Nobles, que la buscaron, visitaron, desfrutaron, y amaron. Madre fue por su generosa piedad de tantos pobres, que hallaron en la Madre socorro, de tantos pecadores, que à ruegos de la Madre se arrepintieron, y lograron penitencia; de tantos enfermos, que consiguieron por la Madre sanidad; de tantos desvalidos, que por la Madre obtuvieron conveniencia; y si necesitare mas prueba, la tengo, y de superior honor.

La Reyna N. Señora Doña Maria Barbara de Portugal. Esta singular Heroína visitò à la V. Madre Sor Inès el año de treinta, que pisò este suelo; y su generosa piedad bebiò nuevas piedades à la cabecera de la cama de la Madre, entonces enferma, y quantas oy extiende su Christiano Catholico Real generoso, y garvosísimo corazon, si es el la oficina donde se animan, tambien fue el de la V. Madre, en su vista entonces, y despues en su amor, y oraciones, donde se enfervorizan. Y si la humildad de la Madre no huviera cerrado los labios propios con precepto, que se impuso, y los agenos con rendidas suplicas que hizo, para que no se dixessen sus sucessos, fuera casi interminable la historia de su vida. Así lo practicò Christo mi Bien en el Thabor, mandando à sus Discipulos callar las maravillas, que avian visto. (34) *Visionem, quam vidistis nemini dixeritis*, pero dexòles el consuelo, de que presto lo dirian: (35) *donec filius hominis à mortuis resurgat*. N. V. Madre para siempre pidió el silencio, y dexò encerrado este tesoro. O què segura estuvo así de malograrlo, ò de perderlo! (36) *deprædari desiderat, qui thesaurum publicè portat in via*.

Llora, pues, Nobilísima Granada: llora, pues, Virgineo Choro, la falta de esta Flor, que llena de frutos os agostò el cierzo de la muerte. De esta planta, que

(34)

Math. 17. v. 9.

(35)

Ibi.

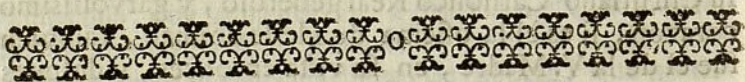
(36)

D. Greg. Hom
11. in Evang.

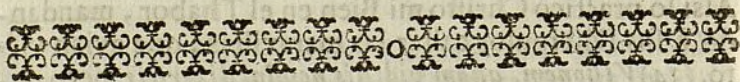
que os cortò su guadaña. De esta hija, que se fue al sepulcro. Feliz ancianidad, plenitud de honores, y honras la coronaron en esta vida. Y espero, que en la otra, goza frutos del aprovechamiento de sus dos mysticos sepulcros. Como grano sazonado en la mies yace en esse Tumulo, y ya fuera de la era de la muerte, estará poseyendo los eternos, y divinos Troxes. Para esto quiso defatar su cuerpo de la mortalidad de viadora. Para esto quiso volar por las Esferas al Impyreo. Llorad, pues; pero ved, que entre todos los sentidos, solo los ojos tienen dos oficios. Ver, y llorar. Llorad su falta, ved sus riquezas. Llorad su ausencia, ved sus virtudes. Llorad su muerte; ved sus aciertos. Llorad su ida. Ved el camino, para seguirlo. Así lo creo con piedad; así lo pido con afecto. Y por si acaso en la humana fragilidad necesitare alivios, logre los de estos sufragios, y concluyanse todos con vn

Requiescat in pace.

Amen.



O. S. C. S. R. E.



ORACION FUNERRE
QUE EN EL ANIVERSARIO
CELEBRADO

POR EL D. D. DON MANUEL MANCHANO,
en su Iglesia Parroquial de San Andrés de Ma-
drid, el día 1.º de Julio de
este año,

DIXO

EL PADRE DON JUAN DE ARAYACA,
Presbitero de la Congregacion del
Sacerdotes.

LA PUBLICA

DON MANUEL HERNANDEZ,
Profesor, Si Pleredero, y Testamento, Rector
del Colegio de San Ildefonso de Vinos
de la Doctrina de esta Corte.

CON LICENCIA

En Madrid, en la Imprenta de la Viuda, Calle de las
Cortinas, por el año de 1776.

